

La situación de las empresas en 1992

se comentan una serie de parámetros que pueden ser de interés para las empresas de nuestro sector, ya que permiten comparaciones y por tanto sirven para la mejor toma de decisiones.

El Ministerio de Industria y Energía ha publicado la segunda parte del estudio sobre «estrategias empresariales» en el que recoge la evolución de las empresas industriales en el año 1992. El primer documento fue comentado en el Boletín nº 167.

El año 92 fue un año de **tendencia recesiva** en la economía española. Siguió la desaceleración de la demanda de consumo privado, la inflación fue importante, la peseta se depreció y los tipos de interés fueron muy altos. Las empresas manufactureras españolas reflejaron con claridad en su comportamiento y resultados esta agudización de las tendencias recesivas y, en particular:

- empeoraron significativamente su percepción de la situación de los mercados,
- experimentaron una notable desaceleración de su producción y ventas, cuyas tasas de crecimiento se redujeron para las de menor tamaño hasta la mitad de las del año anterior,
- acumularon una nueva reducción de la utilización de la capacidad de unos 2 puntos porcentuales.
- redujeron la jornada efectiva de sus trabajadores alrededor de un punto porcentual.
- recortaron el empleo medio del año respecto al del anterior en un 3 por ciento, y

- limitaron sus inversiones, llegando la inversión a reducirse para las mayores empresas en más de un 10 por ciento.

La reducción del empleo tendió a realizarse despidiendo más trabajadores eventuales que fijos, imprimiendo un retroceso a la proporción de los primeros en las plantillas, detectándose además, por segundo año consecutivo, una cierta tendencia media a la reducción de esta proporción independiente de los ajustes de plantillas. Las ventas realizadas por las empresas en los mercados exteriores, así como las importaciones realizadas por las mismas crecieron, en vivo contraste con la situación descrita, a tasas muy elevadas (en torno a un 20 por ciento nominal para las mayores empresas, y un

15 y un 9 por ciento respectivamente para las de menor tamaño). Todo apunta a que, junto a los factores coyunturales, hay que tener en cuenta una tendencia al incremento de los flujos con el exterior, en parte confirmada por el incremento del número de empresas que participaron en estas actividades, en especial entre las de menor tamaño.

En 1992 las empresas incrementaron su endeudamiento con coste. La contrapartida de este aumento fue una reducción en la proporción de recursos propios, en el caso de las grandes, y del pasivo comercial en las de menor tamaño. Esto sugiere que la situación anteriormente descrita condujo a las empresas a experimentar problemas de liquidez, bien a causa de los menores ingresos o de las exigencias de pago impuestas por los proveedores. Más empresas, en demanda de mayores recursos medios, acudieron en particular a la financiación bancaria a corto plazo. Por otra parte, no se apreció que existiera una variación general significativa en el coste de los

distintos recursos, si bien las empresas de mayor tamaño experimentaron un encarecimiento de los tipos a pagar por la financiación ajena a largo plazo.

Durante 1992 los costes de las empresas manufactureras crecieron a una tasa relativamente elevada, ya que el índice del conjunto de los costes se incrementó un 3 por ciento para todos los tipos de empresas, que resultó del mantenimiento de los crecimientos experimentados por las mayores empresas y de la moderación de los incrementos que afectaron el año anterior a las pequeñas.

En esta convergencia entre las empresas de distintos tamaños, jugó un papel importante la desaceleración de los precios pagados por los bienes intermedios. Al mismo tiempo, los precios pagados por la energía y los servicios, pese a sufrir una cierta desaceleración en su crecimiento, siguieron incrementándose a tasas en torno al 5 por ciento, claramente divergentes, respecto a las tendencias generales observadas en los precios de las manufacturas.

Los costes por ocupado se incrementaron a una tasa del 8,5 por ciento, en la que hay que tener en cuenta que inciden, además del incremento de la ganancia por trabajador, el aumento de las cotizaciones sociales, la financiación de bajas incentivadas

El año 92 fue un año de tendencia recesiva en la economía española.

Siguió la desaceleración de la demanda de consumo privado, la inflación fue importante, la peseta se depreció y los tipos de interés fueron muy altos.



e indemnizaciones por despido, y el impacto del cambio en la proporción de trabajadores eventuales de menor coste.

El crecimiento del coste unitario del trabajo fue suavizado, sin embargo, por un incremento importante de la productividad por trabajador. En este aumento también tienden a converger las empresas de menor tamaño, cuya evolución parece manifestar que el ajuste a la nueva situación de los mercados se produjo, en 1992, con cierto retraso respecto a las de más de 200 trabajadores, que lo habían iniciado el año anterior.

Las empresas manufactureras tendieron en media, en 1992, a mantener sus precios de venta. El incremento medio muy leve, - 0,3 por ciento -, es el resultado de la ausencia de revisión de los precios en muchos mercados, incrementos moderados en otros y caídas absolutas en algunos. Los incrementos de precios presentan una escasa correlación con los costes, poniendo en evidencia la atención prestada por las empresas, al establecer sus precios, de acuerdo con las condiciones de los mercados. Un

resultado que confirma la actuación defensiva de las empresas en situación recesiva y que, como es evidente, condujo a la erosión de sus márgenes.

En efecto, en 1992 siguieron cayendo los márgenes brutos, que se redujeron en media aproximadamente 2,5 puntos porcentuales. El incremento del coste unitario del trabajo y el de los consumos intermedios contribuyeron, en mayor medida los segundos, a esta caída. Todo ello en el marco de la tendencia ya señalada de las empresas a mantener sus precios de venta.

A la vez, la cuota media de las empresas que operan en mercados locales y nacionales tendió a reducirse, como resultado de la mayor penetración de productos importados en estos mercados. Por el contrario, la cuota media de las empresas que operan esencialmente en mercados integrados (interior-exterior), o exclusivamente exteriores, tendió a crecer.

A continuación se comentan una serie de parámetros que pueden ser de interés para las empresas de nuestro sector, ya que permiten comparaciones y por tanto

serven para la mejor toma de decisiones.

Del conjunto analizado por los autores del estudio - la Fundación Empresa Pública - se han recogido los que nos parecen más ilustrativos. De ellos se han ido extrayendo los datos de nuestro sector y se van comparando con los del conjunto de la industria manufacturera.

1.- Gastos de publicidad sobre ventas

La media de gastos de publicidad sobre ventas en el sector de la madera es similar a la del conjunto de la industria manufacturera en aquellas empresas con menor número de empleados (hasta 50 empleados), pero es mucho menor en las empresas grandes. Así en las empresas de 10 a 20 empleados, los gastos suponen el 0,8% de las ventas y en los de 21 a 50 suponen el 1,3%. Sin embargo por encima de este tamaño los gastos de nuestras empresas es mucho menor, ya que mientras el conjunto de las empresas con más de 50 empleados en toda la in-

dustria dedica el 1,6% a publicidad, en el de la madera no llega al 1%.

2. Media de costes por ocupado

La media de costes por ocupado, es en general, menor en el sector de la madera que en el conjunto de todos los sectores manufactureros, en cualquier intervalo de personal. Así las empresas más pequeñas (entre 10 y 20 empleados) los costes en el sector madera son de 1,9 millones de pts, contra 2,4 millones en el conjunto.

En el intervalo de 21 a 50, los costes son respectivamente de 2 y 2,6 millones. En el de 51 a 100, de 2,6 y 3,2 millones y de 101 a 200 de 2,7 y 3,5 millones.

3.- Media de la proporción de empleados eventuales

Tal vez la menor incidencia de los costes de personal se debe a la mayor proporción de eventuales que tiene el sector de la madera, en relación con el resto de la in-

dustria.

En el sector de la madera la proporción de eventuales es, para el intervalo de personal entre 10 y 20 empleados del 33,8%, cuando el sector manufacturero en su conjunto presenta un 27,4% de eventuales para ese intervalo. Para el de 21 a 50, la proporción de eventuales es del 30,2% y 28,4% respectivamente. Para el de 51 a 100 es del 25,3% y 23,2% y para el de 101 a 200 del 25,2% y 18,4%.

4. Inversión

La media de inversión, medida por miles de pts por ocupado, es menor en el sector de la madera. Para el intervalo de 10 a 20 empleados, la inversión por ocupado es de 211 mil pts, contra las 256 mil pts del conjunto del sector manufacturero. En el de 21 a 50 la inversión es de 155 mil y 336 mil. En el de 51 a 100 son 180 mil y 358 mil pts por ocupado y en el de 101 a 200 es de 231 mil y 591 mil pts/ocupado.

Si se analiza la inversión en relación al valor añadido, en el intervalo de 10 a 20 empleados es del 8% para el sector de la madera y del 8,7% para el resto. Para el intervalo de 21 a 50 empleados es del 6,1% y 8,5% respectivamente y para el de 51 a 100 del 5,3 y 7,5%.

5. Productividad

La media de productividad por

trabajador, medida por la producción en millones de pts por el personal total medio de la empresa es, para las empresas del intervalo de 10 a 20 empleos, en el sector de la madera de 2,7 millones, en el conjunto del sector manufacturero de 3,5 millones. En el intervalo de 21 a 50 es de 2,8 millones y 3,9 millones. En el de 51 a 100 es de 3,2 millones y 5,2 millones y en el de 101 a 200 de 3,9 y 4,7 millones. Si se mide la productividad por el valor añadido en relación al número de horas trabajadas (millones de pts por cada mil horas trabajadas),

se tiene para el intervalo de 10 a 20, en el sector de la madera 1,5 y en el conjunto de

la industria manufacturera de 1,9. Para el intervalo de 21 a 50 es de 1,6 y 2,2 respectivamente, en el de 51 a 100 de 1,8 y 3,1 y en el 101 a 200 de 2,2 y 2,7.

6. Gastos en I+D

Uno de los aspectos de nuestro

sector más preocupante se refiere a la actividad en I+D y a los gastos que en dicha actividad aplican.

Así, refiriéndose a las empresas de menos de 200 trabajadores, un 95,1% de las empresas de nuestro sector no realiza ni contrata actividad alguna en I+D, en el conjunto de la industria manufacturera es del 81,9%. Contrata pero no realiza el 1% en el sector de la madera y en el conjunto el 2,7%, realiza pero no contrata el 2,9% y el 9,4% y realiza y contrata el 1% y el 6% respectivamente.

Con respecto a los gastos sobre ventas, para el intervalo de 10 a 20 empleados el sector de la madera no gasta en I+D, en el manufacturero el 0,3%. Para el intervalo de 21 a 50 tampoco gasta nada frente al 0,4%. En el intervalo de 51 a 200 el sector de la madera gasta el 0,1 y el manufacturero el 0,8%.

7. Variación de precios

En el año 92, en el conjunto de los sectores manufactureros y para las empresas de menos de 200 trabajadores. un 10,2% de las empresas bajaron sus precios de venta más del 5% y un 47,1% bajaron entre el

0% y 5%. Subieron los precios entre el 0% y 5%, un 25,8%. Subieron entre el 5% y 10% un 15,6% de empresas.

Los motivos de la variación de precios fueron diversos, para el sector de la madera, y siempre para las empresas de menos de 200 trabajadores fueron: no variaron el 37,2%, por cambios del mercado variaron los precios un 27,3%, por cambio de calidad el 2% y por cambio de costes el 33,6%.

En el conjunto del sector manufacturero, para un 16,2% de las empresas con menos de 200 trabajadores no hubo variación en el precio de la energía. Para el 43,1% la variación fue entre el 0% y 5%. Para el 35,7% la variación fue entre el 5 y 10% y para el 5,1% fue superior al 10%.

igualmente para el conjunto del sector manufacturero no hubo variación de los precios de las materias primas para un 35,6%. Para un 35,2% subieron entre el 0 y el 5%, para el 23,3% subieron entre el 5 y 10%, y subieron más del 10% para el 5,8% de las empresas.

Para el conjunto del sector de la madera, la energía en 1992 subió el 5,4%, cuando fue del 5,1% para el conjunto del sector manufacturero. Para las materias primas, los precios para el sector de la madera subieron el 3,6% cuando la media para toda la industria manufacturera fue del 3,5%.

Por tamaño de las empresas, a medida que crece el tamaño, la

Uno de los aspectos más preocupantes de nuestro sector se refiere a la actividad en I+D y a los gastos que en dicha actividad aplican, con cantidades sensiblemente más bajas que el resto de las empresas manufactureras



energía y las materias primas subieron menos. Así para las empresas entre 10 y 20 empleados, la energía subió el 5,4% y las materias primas el 3,7%. Para el intervalo de 21 a 50 fueron el 5,2% y 3,7% respectivamente y para el intervalo de 51 a 100 el 4,8% y 3,3%. Entre 101 y 200 fueron las subidas del 4,3 y 2,6%.

8. Parámetros financieros

Dentro de este epigrafe se han agrupado una serie de parámetros que permiten contrastar la situación de las empresas de nuestro sector en el año 92 con las de otros sectores, en función del tamaño de las empresas.

8.1. Fondos propios sobre pasivo

En porcentaje, para las empresas del intervalo de 10 a 20 empleados, en el sector de la madera los fondos propios sobre el pasivo supone el 35,6%, en todo el sector manufacturero para ese intervalo supone el 44%. En el intervalo de 21 a 50 empleos

para madera supone el 41,9%, mientras en todo el sector manufacturero fué el 43,5%.

Para el intervalo de 51 a 100 es el 36,7% y el 40,3% respectivamente.

8.2. Fondos ajenos a corto plazo sobre pasivo

Se considera corto plazo al inferior a un año.

Para las empresas del intervalo de 10 a 20 empleados, en el sector de la madera es de 42,5%. Para el mismo intervalo en el conjunto de la industria es el 39,1%. En el intervalo de 21 a 50 para las empresas de la madera es del 45% y para las del conjunto el 42,9%. En el intervalo de 51 a 100 para el sector de la madera es del 47,0% mientras que en el conjunto de la industria es del 46,4. En el intervalo de 101 a 200 es del 30,1% en la madera y del 43,6% en el conjunto de la industria.

8.3. fondos ajenos a largo plazo sobre pasivo

Para el intervalo de 10 a 20 empleados, en el sector de la madera es del 21,9% y en el con-

junto de la industria del 16,9%. En el de 21 a 50 en el sector de la madera es del 13,1% y en el conjunto de las industrias es del 13,6%. En el intervalo de 51 a 100 es del 16,3% y del 13,3% y en el de 101 a 200 del 15,9% y 11,8% respectivamente.

8.4 Financiación con entidades de crédito sobre fondos ajenos

Para el intervalo de 10 a 20 empleados, en el sector de la madera es del 37,7% y en el conjunto de la industria del 33,8%. En el intervalo de 21 a 50 es de 45% para el sector de la madera y del 34,9% para el conjunto de la industria. En el intervalo 51 a 100 es para el sector de la madera el 19,1% y para toda la industria 36,1%. En el intervalo de 101 a 200 es del 56,6% y 37,7% respectivamente.

8.5 Fondos ajenos a corto plazo sobre fondos ajenos

En el intervalo de 10 a 20 empleados, en el sector de la madera es del 68,8% y en el conjunto de la industria es del 72,3%. En el de 21 a 50 empleados, en el sector de la madera

es del 74,8% y en el conjunto de la industria del 76,9%. No se recogen los valores del intervalo de 51 a 100, tanto de este parametro como de los siguientes porque por causa que desconocemos sus valores nos parecen poco reales, pensamos que debe haberse producido algún error en la toma o en el procesamiento de los cuestionarios.

En el 101 a 200 en el sector de la madera son del 64,9% y en el conjunto del 81,8%.

8.6 Coste actual de la deuda a corto y largo plazo con las entidades de crédito

El coste de la financiación obtenida en el ejercicio de 1992 de las entidades de crédito a corto plazo (menos de 1 año) y largo plazo, ha sido muy similar para el sector de la madera y para los otros y similar también a corto y largo plazo. Un poco menor para las empresas mayores, sea el sector que sea, así para las menores, menos 100 empleos, es del orden del 15% y para las mayores del 14%. Algo menores, del orden de 1 punto, para la deuda con terceros (no entidades financieras). AITIM